

Estimados lectores:

El Boletín del Centro Naval desde su nacimiento, ha sido memoria permanente de la actuación de sus hombres, cada página de Gloria y cada página de Tristeza no son olvidadas, quedan en los múltiples tomos con un señalador para la relectura y el recuerdo que nos sirve para las evocaciones ejemplificadoras.

Es por ello que como homenaje al Submarino ARA San Juan y sus hombres hoy, y teniendo en cuenta la tristeza que nos embarga, está incluida esta carta de una “hija de la Familia Naval”, que con emoción recuerda nuestros sentimientos.

NO HABLEN SIN SABER.

Por favor, no hablen sin saber. Es muy cómodo dar una opinión desde la ignorancia y la comodidad de nuestras casas.

Para los que somos “hijos de la Armada” el trabajo de nuestros viejos es difícil de explicar. Pero fascinante de vivir.

Ir a visitar a tu papá al trabajo es subirte a un buque, a un submarino, trepar escaleras, preguntarle a papá “qué hace ese coso” y nunca llegar a entender bien pero igual sentir fascinación. Es caminar entre los interminables pasillos que parecen todos iguales, pero que seguro en momentos críticos no lo son. Es ir a la cámara y que te den Coca Cola en un vaso con ese escudo inconfundible impreso.

Pero también es que papá no está muchos días, semanas, meses... y también es que papá vuelva con ese olor a buque que solo los que lo vivimos sabemos entender. Por favor, no hablen sin saber. Es muy cómodo dar una opinión cuando nunca estuviste en la situación de que tu papá pueda no volver a casa.

Que un buque vuelva a puerto es una fiesta. Es esperar y verlo acercarse más lento de lo que uno de chico puede aguantar. Orgulloso, imponente. Es saber que todo vuelve a la normalidad. Es más Coca Cola en la cámara y papá con más olor a buque que nunca. Pero es papá en casa. Y el buque en casa también.

Por favor, no hablen sin saber. Es muy cómodo dar una opinión cuando no sabes lo que es el interior de un submarino. Y el coraje que se requiere para elegir defenderlo.

Porque hoy hay muchos hijos de la Armada, como yo, que no tendrán papá ;con olor a buque, ni Coca Cola en la cámara en el vaso con el inconfundible escudo impreso.

Porque nadie está dejando que nos invadan. Porque recibir ayuda es tan sensato como ayudar. Porque cualquiera de los que están ahí abajo hubiera ayudado sin dudar. Porque si hay algo que sabe un marino es el valor del trabajo en equipo.

Por favor, no hablen sin saber. Por una vez, prioricemos buscar consuelo antes que culpables. Por una vez, no nos dejemos contaminar por las opiniones de quienes nunca jamás van a entender lo que significa que un buque no vuelva a casa. Que no haya papá con olor a buque ni Coca Cola en la cámara.

Por favor. No hablen sin saber.

Soledad Martinetti para Facebook

Que pasemos a la página siguiente no es volver a la rutina, sino continuar con la derrota que las tradiciones nos indican, mirando atentamente la proa damos vuelta la cabeza para verificar que los que vienen atrás están siguiendo nuestra estela.

En este número la sección de Marinos Ilustres nos evoca al Capitán de Corbeta Gregores en el setenta aniversario de su fallecimiento.

Colaboradores que, por su pluma prolífica, ya parecen de la redacción escriben: el capitán Gianola Otamendi sobre importantes canales del mundo, el Capitán Domínguez sobre Academias argentina y extranjeras, el Capitán Barrales nos transmite una singular idea sobre una nueva provincia en la Argentina y el Capitán Santillán nos entrega apuntes sobre la dolorosa y heroica Guerra de la Triple Alianza.

El intercambio de cadetes en los viajes de instrucción nos son recordados por un reportaje del Capitán de Navío Bondoni al entonces Guardiamarina Damián Palmiteste. Este tipo de actividades han sido, durante años, complementados por la vieja Marina de Guerra enviando hombres fuera del país para completar su formación y redundaron en el éxito de operaciones combinadas que le dieron prestigio al país y reportaron avances en técnicas y doctrinas que se difundieron fuera del ámbito naval y engrandecieron académicamente a la Argentina.

Anualmente la entrega de premios del Boletín es uno de los más importantes actos del Centro Naval, se recuerda en el mismo la figura señera de Don Domingo Sarmiento, gran Presidente de la Nación y Presidente Honorario del Centro desde su fundación. Dos artículos se refieren a la conmemoración: un pantallazo gráfico y una excelente disertación del Dr. Goyogana sobre el pensamiento del gran hombre.

En nuestra Sección “Estelas ajenas” nos congratulamos en contar con un interesante aporte de la centenaria Revista de Publicaciones Navales de la Armada Argentina, que nos hace llegar un artículo de Josep Baqués del Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Antes de despedirnos hasta la próxima edición les solicito un ruego por nuestros camaradas.

Les envío un saludo afectuoso por la Navidad y el deseo de un año 2018 que borre las tristezas de quienes “componemos la Gran familia Naval Argentina” por los hombres caídos en actos de servicio y por aquellos separados de sus hogares que claman Justicia por haber cumplido con su deber y salvado a la Patria.

Capitán de Navío (R) **Héctor J. Valsecchi**